

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS

BO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.
PROVINCIALES Y PORTUGAL. 2 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO. 3 Ptas. Trimestre.
ULTRAMAR. 1 Pta. Trimestre.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor. 10 céntimos. Por mayor. 30 céntimos.
MADRID. Factor, núm. 7.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESTA LÍNEA
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros
relativos a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General
de Anuncios, en l'Agence Havas, 8, place de la Bourse (París),
y en todas las agencias de publicidad.
Con arreglo a la Ley cada anuncio pagará 10 céntimos por
impuesto de timbre.
ADMINISTRACIÓN, Factor, 7.

AÑO XLVIII.—NÚM. 14.519

Madrid, Sábado 6 de Noviembre de 1897

OFICINAS, FACTOR, 7

Los anuncios extranjeros para este periódico se reciben exclusivamente en la Sociedad General de Anuncios de España, Alcalá, 6 y 8, Madrid, y en París, Agencia Havas, place de la Bourse, 8.

FILTRO HOWATSON El más depurador práctico y de filtración extraordinaria. Venta exclusiva. Esparteros, 3. El Angel.

COGNAC HENRI GARNIER & C.

LOS PARAGUAS en-tout-cas, abanicos y otros de M. DE DIEGO son los más elegantes y económicos. — FUENTE DEL SOL, NÚM. 12.

MODAS Todas las semanas recibe los últimos modelos de sombreros a precios módicos. María, Cal. de Gracia, 8, entlo.

LABORES DE SEÑORA La casa Sra. Rafael, Carrera 19, ha recibido la artística colección, sin igual en España, adquirida en París por su propietaria, y ha escogido en su escaparite una parte de la misma, llamando la atención de las personas inteligentes por la riqueza, perfección y buen gusto de los bordados, especialmente una labor de lapicera para sofá y sillones, justificando una vez más dicha casa, de legítimo crédito, ser la primera en labores de aguja y materiales para la educación y adorno de la mujer.

COMENTARIOS DE LA REDACCIÓN

CUBA.

No queremos hacernos cargo de lo que el telégrafo desde Cayo Hueso atribuye en dichos y hechos al general Weyler; preferimos obedecer desde aquí al general Blanco, que desea evitar la repetición de discusiones perjudiciales para la disciplina. Dudamos mucho de que ciertas imputaciones tengan consecuencias oficiales y de trascendencia, y estamos convencidos de que ellas pueden despertar esperanzas y concupiscencias políticas, que todos estamos interesados en evitar. Y después de todo, cuando el general Weyler ponga el pie en la Península, ya se verá, por su propio testimonio, que en la Habana no ha dicho ni hecho cosa pecaminosa.

Las noticias particulares confirman lo que nosotros llamábamos ayer noticias implícitas, ó sea que la gran atención del general Blanco es ahora la de las subsistencias militares, pues el arreglo de esta cuestión es la base indispensable de todo programa de operaciones. Y aprovechamos la ocasión para añadir a nuestros «Comentarios» de ayer, que la repatriación de todos los inútiles capaces de sufrir la navegación sin riesgo seguro de su vida, empezará lo antes posible, por ser cosa benévola entre el ministro de Ultramar, el de la Guerra y el general Blanco. Excusamos decir que celebramos que nuestras excitaciones de ayer resultasen ociosas, y ojalá siempre

tengamos que hacer la misma confesión.

Otro telegrama, también particular, dice taxativamente que la insurrección desde Pinar del Río hasta la trocha (la de Júcaro-Morón) está muy quebrantada; en muchos sitios, dominada; pacificada, en ninguno.

Tal viene siendo nuestra opinión hace mucho tiempo, y por ser esa, ni hemos declamado contra la gestión militar del general Weyler, ni hemos considerado como conveniente a los intereses de la nación la continuación del sistema que seguía él, propio para quebrantar a los insurrectos, ineficaz para pacificar la isla.

Las palabras del Sr. Sagasta a los diputados de unión constitucional cubana, contribuirán en gran manera a llevar la confianza en la sinceridad del gobierno a donde conviene que llegue. Esa confianza es elemento indispensable de la pacificación; pues ella ha de sumar a la causa de España muchas fuerzas morales y materiales que hasta ahora, de un modo ó de otro, ayudaban a los rebeldes, lo mismo en tierra cubana, que en los Estados Unidos y aun en países europeos.

La justicia nos obliga a reconocer que importantes elementos de la unión constitucional responden patrióticamente a las exigencias de la situación presente, aceptando su alejamiento de la dirección política ultramarina que ahora es indispensable. Hacen bien en esperar la ocasión oportuna de prestar en la política cubana los servicios, que estarán entonces al alcance de sus relevantes condiciones personales. Hoy, no nos cansaremos de repetir, la sinceridad del gobierno tiene que entrar por los ojos del país cubano, y eso requiere que la nueva política tenga representación personal inequívoca.

G. A.

ENTIERRO DE ALBAREDA

En un día de sol como los que él amaba, con muchas flores, como las que alegraron su infancia y su primera juventud en su hermosa Andalucía, sobre el féretro; y con las bandas y condecoraciones que ganó en su honrosa carrera, formando al lado de las coronas un símbolo de sus méritos, el cadáver de D. José Luis Albareda ha sido conducido ayer mañana por las calles céntricas de Madrid hasta el cementerio de la Sacramental de San Isidro. La Castellana, que el llorado muerto ayudó a transformar con el gran alcalde de Madrid D. Nicolás María Rivero; el palacio de Salamanca, donde tanto brilló su ingenio en los años lozanos, y al que volvió cargado de años y de honores a dirigir el Banco Hipotecario; la calle de Alcalá, la de sus triunfos cortesanos; el Casino y el

Veloz, donde fué tan querido; el ministerio de la Gobernación, que ocupó con gloria; el Círculo Liberal, donde estaba su familia política; el Ayuntamiento, donde desarrolló en los albores de la revolución de setiembre los planes que transformaron en Parque de Madrid el Buen Retiro; el Gobierno civil, que ocupó en momentos difíciles, todo lo que estaba unido a la vida de aquel hombre tan ilustre, tan simpático y tan querido, iba quedando atrás, y lenta, lentamente, precedido por la cruz y el clero, que rezaba, seguía el cadáver hacia el cementerio a reunirse con los suyos, que los cuerpos se suelen reunir acá abajo, como las almas allá arriba, uniéndose la muerte lo que la muerte separó.

El féretro fué colocado en una carroza tirada por seis caballos y cubierta de coronas, destacándose entre ellas una de preciosas plantas con cintas de los colores nacionales; en una se leía: *Contemporáneo, Debates, Revista de España, Campesino*; en otra: *La Haya, Lisboa, París, Londres, Gobernación, Fomento*; y en la del centro esta dedicatoria: *Al maestro y el amigo, J. G. Abascal.*

Era el tributo enviado por nuestro compañero al hombre ilustre, a cuyo lado trabajó muchos años, colaborando en las publicaciones por él fundadas. El duelo le presidieron los individuos de la familia y el director espiritual; en representación del gobierno, el señor ministro de la Gobernación; del presidente del Consejo, su hijo político el subsecretario don Fernando Merino. Estaban también el alcalde y el gobernador de Madrid; los generales López Domínguez, Bermúdez Reina, Laehambre, Montes, Chinchilla; el embajador de Francia, marqués de Reversaux; el ministro de Suecia y muchos individuos del cuerpo diplomático extranjero.

D. Juan Valera, apoyado en el brazo de su hijo, no podía ocultar la gran pena que le causaba la pérdida de su amigo; el señor León y Castillo, que fué con el finado propietario de *La Revista de España*, y que estaba a él unido por tantos lazos, no podía ocultar su emoción.

Vimos, entre otras personas, a los señores duque de Oñate, Fabié, Ruiz Jiménez, Francisco Rodríguez, vizconde de los Asilios, Beaumont, general Callejo, Zozaya, Rojas, Iserra, marqués de la Vega de Aranjó, Meléndez, Ariño, Esquerdo, Rodríguez Corrales, Iliana, duque de la Victoria, Grebus, Sus, Matos, Agero, Gayo, Lara, Antequera, Belmás, Jimeno de Lerma, Gamazo, Montero Ríos, Angulo (D. Santiago), Gascón (D. Juan y D. Domingo), Piza Paizares, Núñez de Arce, marqués de Villamejor, García Alonso, Quejana, San Juan, Arredondo, Carreño, Gutiérrez Abascal, marqués de Valdeiglesias, Abellán, conde de la Romana, Anón, Cepeda, Maluquer, Mata, Carril, Salto, marqués de Villasegura, Tomassé, Aylón, Zúñiga, general Jiménez Cordón, marqueses de Teverga y Campo Sagrado, Arias Miranda, Pérez Zamora, don José Cort, conde de Urbasa, duque de Santo Mauro, Loring, Aldana y sus hijos, Rodríguez, Torres (D. J. Luis), Rengio, el secretario de la compañía del ferrocarril del Mediodía y casi todos los consejeros, los hermanos Mérida, una numerosa comisión del Círculo Liberal y muchas personas más, cuyos nombres no es posible citar.

A la una llegó el fúnebre cortejo a la ermita de San Isidro, donde se dijo una misa de cuerpo presente, y después el cadáver del Sr. Albareda fué enterrado con los de sus padres y su hermano.

Descanse en paz.

EN EL AYUNTAMIENTO

Ayer tarde ha celebrado sesión la corporación municipal, bajo la presidencia del señor conde de Romanones.

Entre los asuntos de oficio quedaron aprobadas las plantillas definitivas del cuerpo de guardia municipal y dos subastas de obras en los cementerios de Nuestra Señora de la Almudena y Civil del Este.

Antes de entrar en la orden del día se dió lectura de la comunicación que el señor vizconde de los Asilios, en representación de la testamentaria del marqués de Santa Ana, ha dirigido al Ayuntamiento haciéndole donación del Asilo de la Noche, establecido en la calle de Acoceritos.

El Sr. Fernández Campa propuso un voto expreso de gracias a los donantes y el Sr. Ruiz Marquero pidió que en el edificio se colocara una lápida donde se haga constar la gratitud del Ayuntamiento al fundador de un Asilo donde han recibido caritativo albergue tantos miles de desdichados. Después de breves frases pronunciadas por el alcalde evocando la memoria del fundador, y que le estimamos como cosa propia y de acordarse que constara en acta el voto propuesto y que se colocara la lápida que conmemore el donativo, el marqués de Santa Ana en un breve discurso dió las gracias a la corporación por las frases de cariño de que había sido objeto el ilustre fundador del Asilo.

Con motivo de haber terminado felizmente para el vecindario la huelga de panaderos, el alcalde hizo un elogio muy cumplido de cuantos habían cooperado a conjurar el conflicto, empezando por hacer constar la manera y forma en que los empleados todos habían secundado sus órdenes y dando las gracias a las autoridades, y sobre todo, al cuerpo de Administración militar por su cooperación para resolver el grave problema de que no faltara pan al pueblo de Madrid.

Después de una discusión larga, pero toda ella encaminada a un mismo fin, se acordó consignar en acta el voto de gracias para dicho cuerpo, a la alcaldía y a los tenientes de alcalde.

Entrando en el despacho de los asuntos a la orden del día, fueron aprobándose sin discusión, excepto uno referente a personal que suscitó alguna duda acerca de la aplicación del reglamento de empleados.

El Sr. Martínez Contreras, y apoyó una proposición en que se pidiese abra una información para esclarecer tantos actos de ejecución del arrendatario de Consumos con infracción de las condiciones de su contrato.

CENTRO COMERCIAL DE CONTRAVENTA MERCANTIL

El joven letrado D. Enrique Nieto y Díaz desarrolló anoche en su conferencia el tema: «El derecho mercantil económicamente considerado».

El orador demostró en su discurso el estudio detenido que había hecho de la materia de que trataba.

Empezó pidiendo la indulgencia de sus oyentes, y con suma modestia encomió las condiciones de los conferenciantes que le habían precedido en las conferencias ya celebradas en el Centro Comercial.

Habló después de la sociabilidad del hombre, demostrando las relaciones que necesita sostener con sus semejantes para cumplir su destino dentro de la sociedad.

Explicó con gran copia de detalles y conocimientos, el concepto general del comercio, examinando éste en su sentido económico, rebatiendo las doctrinas físcicas y socialistas que consideran al comercio como *rueda inútil*.

Trató del cambio como acto esencial del comercio, mostrándonos partidario de la libertad como base principal y especial condición subjetiva.

Después de hacer resaltar las ventajas de

las vías de comunicación para que el comercio pueda prosperar, terminó el Sr. Nieto su agradable disertación citando la importancia que aquel tiene económicamente considerado.

El orador fué muy aplaudido.

ATENEO DE MADRID

Escuela de estudios superiores.

El Sr. Arrue.—La tercera lección del estudio de nuestra guerra de África se comenció al relato y crítica del combate del 31 de enero, en el cual el general O'Donnell desplegó grandes cualidades tácticas.

La relación del combate resultó un cuadro lleno de color, y al propio tiempo tan metódicamente expuesto que el auditorio se penetró por completo del desarrollo de aquel interesante episodio militar.—A. D.

El día 6 explicarán los señores siguientes:

- De 4 a 5.—D. Antonio López Muñoz. «Principios y reglas de la elocuencia.»
- De 5 a 6.—D. Felipe Pedrell. «Influencia del canto popular.»
- De 6 a 7.—D. Alejandro San Martín. «Complementos clínicos.»
- Idem id.—D. Genaro Alas. «Evolución militar en el siglo XIX.—Influencia de la revolución francesa en el equilibrio Europeo.—Primera campaña en 1792.»

Otro proceso anarquista.

Con este título publica nuestro colega *El Cronista* de Málaga, lo siguiente:

«Ante la índole del asunto impongo cierta reserva, no será tanta que nos impida en absoluto hacer algunas revelaciones, en vista de la importancia que aquel entraña.»

Por conducto fidedigno, supimos anoche que el comandante general de Melilla, hace pocos días, tuvo conocimiento de una correspondencia interesante que venían manteniendo los anarquistas reclutados en los presidios del Peñón y de Alhucemas.

Entre los papeles recogidos, figuraban varias proclamas concebidas en términos tan significativos como odiosos.

Para asegurar el destino de estos documentos, valiéndose los anarquistas del Peñón de los malos oficios de una señora, cuyo nombre y apellido sigilamos, y lo que es más grave, poseedora de un título profesional mal avenido con sus peligrosas complacencias.

Se nos dijo también, que por consecuencia de tan grave desubordinamiento y en virtud de las más terminantes órdenes del general Alcántara, se está instruyendo un proceso, del cual no sería extraño que se dedujeran determinadas responsabilidades a otras entidades de carácter oficial.»

OBREROS GADITANOS

En el expreso de ayer llegaron los operarios del Astillero de Cádiz, que en representación de sus demás compañeros, vienen a gestionar la adjudicación de un crucero para aquellos talleres.

Dichos obreros venían acompañados de los Sres. Mac Pherson y Agacino, en representación de la Cámara de Comercio y del Centro Industrial; del senador por Cádiz, Sr. Ruiz Tagüe, y del diputado a Cortes D. Rafael de la Viesca.

Aguardaban a esta comisión, D. Aristides Fernández y operarios de la fábrica de Placencia de las Armas, representantes de los obreros de «La Maquinista», de Barcelona y «Felguera», de Asturias; los Sres. Noriega (D. L. y D. G.), D. Miguel de Aguirre, D. Agustín Moyano, Sr. Ruiz del Río, Ortega Morejón, Mon y otros.

En dicho expreso llegó también el señor duque de Najera, gobernador militar de Cádiz.

Dicho señor aconsejó la mayor cordura a los operarios indicándoles que conñaran en las promesas del gobierno.

El presidente de la Diputación ha delegado su representación en el diputado por Cádiz Sr. Auñón, el cual con el diputado Sr. Terry, se unirán a dicha comisión.

También traen cartas para el señor duque de Almodóvar del Río.

En la reunión que ayer celebraría el Ayuntamiento de Cádiz, debió acordar la persona que habrá de representarle en dicha comisión.

Esta visita ayer tarde a los citados diputados Sres. Auñón y Terry, quienes se ofrecieron incondicionalmente a sostener y apoyar resueltamente las pretensiones de los obreros del Astillero gaditano.

He aquí los nombres de los operarios llegados a Madrid, y representación que ostentan:

Por el taller de montajes, D. Rafael Manzano.—Por el de ajustadores, D. José Lluill.—Herreros de ribera, D. Francisco Apollinar y D. Ricardo Terán.—Forja, D. Francisco Moya.—Carpintería, D. José Brull y Oliva y D. Anastasio Faiguel.—Fundición, D. José Castaño.—Pintores, D. Manuel Pacheco.—Marinería, D. Francisco Zaragoza.—De secretario de la comisión actúa don Francisco López.

Se proponen visitar también y solicitar la ayuda para los fines que se proponen a los hijos ilustres de Cádiz, entre los se cuentan los Sres. Castelar, Moret, Abazurza, Benot y otros.

Reclamarán igualmente el auxilio, que se unan a la comisión, de los representantes en Cortes de Barcelona, Guipúzcoa y Asturias, cuyas regiones están interesadas en el fomento de las construcciones navales.

Visitarán las redacciones de los periódicos y pedirán la cooperación de todos aquellos periodistas hijos de Cádiz que residen en Madrid.

Los hombres políticos hijos adoptivos de Cádiz, entre los que figura el Sr. D. Alberto Aguilera, serán visitados en demanda de apoyo para que el gobierno conceda al astillero de Vea-Murguía y Noriega la construcción de un buque de guerra.

El lunes es probable que celebren una entrevista con los ministros de Marina y Hacienda, así como también con el Sr. Sagasta.

La comisión estima que existen ingresos para las construcciones navales, notando que en un año se han recaudado nueve millones de pesetas del impuesto de navegación.

EL TEATRO EN PROVINCIAS

Málaga.—En el teatro Principal se ha estrenado con extraordinario éxito la zarzuela de Sánchez Pastor y Valverde (hijo) *El primer reserva*.

Desde las primeras escenas el público no cesó ni un momento de reír con las innumerables situaciones cómicas que tiene la afortunada zarzuela.

Ciudad Real.—Se nos dice que un empresario trata de llevar para esta invierno una compañía de zarzuela, que ha de actuar en el teatro de Cervantes.

También parece ser que la compañía infantil que dirige el Sr. Bosch, y actúa hoy en Albacete, se promete abrir un abono en aquella capital.

142 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

—La niña ha sido desenterrada y Marcial ha mediado en la infamia.
Entre los dos cómplices reinó un profundo silencio.
Por fin, Luis, dijo con voz poco segura:
—Salgamos de aquí; podemos hablar mucho mejor fuera.
Subieron la escalera de la cripta, salieron de la capilla y cerraron la puerta sin hacer ruido.
Una vez fuera, Luis recobró el imperio sobre sí mismo.
—Nos encontramos en presencia de un misterio que es preciso esclarecer cuanto antes. Urge buscar a ese Marcial para que nos diga cuanto sabe.
—Sí, iremos mañana a buscarle. El ha debido desenterrar a la niña, y quizás la tenga escondida en su casa.
—Tal creo—dijo Luis después de reflexionar. Y añadió:
Se trata de no perder el fruto de nuestros esfuerzos por un exceso de pusilanimidad.
La señora Marcelin se sonrió cruelmente.
—Se me figura que el más timorato de los dos es el que menos lo parece.
Luis hizo como que no lo oía, y prosiguió:
—Es preciso a toda costa apoderarnos de la muchacha, y después...
—Creo que sería mejor que aparentáramos ignorar las insinuaciones de ese Marcial. Si se atreve a volver a la carga, podemos amenazarle con la justicia por profanación de sepultura.
Luis se encogió de hombros.
—Querida mía, bromeseas? Al tunante le debe importar muy poco la justicia.
—Podríamos también—murmuró la señora Marcelin,—comprar su silencio con una buena suma y obligarle a que se espatriase con la niña.
—Poco pensais. De ese modo tendría un arma que podría esgrimir cuando quisiera contra nosotros.
—¿Y qué hacer entonces?
—Caramba! al principio tenéis que aparentar gran alegría por haber encontrado a una sobrina adorada. Seréis evidentemente su tutora, y como tal podréis tenerla en vuestra casa, y entonces...
—¿Y entonces?—preguntó la señora Marcelin con inquietud.
Luis se sonrió de una manera horrible.
Creo que tenéis una inteligencia demasiado clara para comprender el plan que deberemos seguir.

—¡Oh! Luis, no pensaréis matar a esa desgraciada criatura ¿verdad?
Había cogido entre sus manos las de Luis, y estrechándosela fuertemente, prosiguió:
—Luis, Luis, decidme que no queréis agravar un nuevo crimen a los ya cometidos. ¡Oh! por piedad, no desafiéis de semejante modo a la justicia divina.
Vileré contestó secamente.
—No es un nuevo crimen, sino el mismo. Le termino y nada más. Además, si existe la justicia divina, este crimen incompleto debe contar en mi pasivo, puesto que con la voluntad basta.
Y como la señora Marcelin le miraba mudé de terror, exclamó dando una patada en el suelo.
—¡Mil diablos! ¡No es posible comprender a las mujeres! ¡No pensáis más que tonterías! ¿Podemos, acaso, dejar vivir a ese demonio de chiquilla, que no solamente reivindicará sus derechos, sino que ha sido testigo de la muerte de su madre y que ha reconocido al asesino? El sentido común nos indica que es preciso su primer ese peligro constante.
Como aplastada por el irrefutable razonamiento de su amante, la señora Marcelin no le contestó nada.
Inclinó la cabeza estremeciéndose:
—¡Qué desgraciada soy!—pensaba.—¡Estaré destinada a cometer crímenes sin cuento!
Aquella mujer que en otro tiempo sentía un odio feroz, salvaje é implacable contra la desgraciada Carmen, su cuñada y rival y que no había titubeado en sugerir a su amante un odioso crimen, se resistía hoy a la idea de ser cómplice del asesinato de aquella niña que por sus pocos años no podía defenderse.
Sería el instinto de la maternidad el que había transformado de un modo semejante la conciencia de la madre de Carlota?
Sin pronunciar palabra, los dos cómplices se encaminaron al castillo.
Poco después cada cual entraba en su habitación.

VII

Burlados.

La señora Marcelin se dejó caer completamente vestida sobre su lecho.
A pesar de su robusta constitución y de excesivo cansancio que la atormentaba, no pudo dormir ni un momento.
Su sistema nervioso se había excitado dema-

EL COLLAR DE PERLAS

139

el dormir al aire libre. Convendría desperdiciarla.
Entonces se inclinó sobre la niña.
—¡Milagros!—murmuró.—Milagros, vamos, naced un esfuerzo; llegaremos pronto a Auray, y en el tren podéis dormir. ¡Dios mío! no me oye, y no me atrevo a despertarla bruscamente.
Karduc empezaba a desesperarse.
—No podemos de ningún modo pasar aquí la noche.
De repente le pareció oír una voz sonora y resaca cantar a lo lejos.
Escuchó atentamente.
La voz se acercaba.
Ya oía perfectamente las palabras.
Un hombre, al mismo tiempo que restrañaba el látigo, cantaba:

Hay buenos mozos
en Honeton.
Mejores mozos
en Karmarion

Angela abrió los ojos, los volvió a cerrar y no tardó en quedarse profundamente dormida, al balanceo rítmico de los bueyes, sobre aquel colchón de heno, blando y perfumado.
En cuanto a los hombres, empezaron a andar en silencio, el uno al lado del otro.
Por fin Braulio rompió el silencio.
—¿Dónde vas de este modo con tu sobrina? Resuelto a ser circunspecto, Karduc no contestó a la pregunta.
—Apuesto que vas a Auray a hacer algún voto. ¿Se tratará de pedir a Santa Ana la curación de la pequeña?
—Pues has perdido—contestó Karduc,—y si me haces el favor, me dejarás en la estación del camino de hierro.
—¡Oh! ¿entonces vas a Vannes?
—Mucho más lejos, amigo mío.
—¿A Nantes?
—A Nantes. A Saint-Nazaire.
—¿A Saint-Nazaire? ¿A qué?
—Dicen que allá en América hay prados donde se creían bueyes. Me gustan esos animales, los conozco muy bien. Me embarco para Buenos Aires.
Hablando de estas y otras muchas cosas, llegaron a Auray.
Braulio paró los bueyes delante de la estación.
Karduc cogió a Angela entre sus brazos y la llevó a la sala de espera.
—Gracias—dijo volviendo donde esperaba Braulio y si alguien trata de informarse en el país de lo que ha sido de Karduc, (yo soy Karduc), dile que está en camino de llegar a ser millonario en el país de los salvajes: en América.

VI

Deliberaciones nocturnas.

Luis de Vileré al caer al suelo miró a su alrededor.
—Nadie me ha visto—murmuró.
Volvió a examinar de nuevo la fachada del castillo. Todo permanecía envuelto en la oscuridad, ningún resplandor salía por las rendijas de las ventanas.
—Vamos—dijo lentamente.
Con grandes precauciones dió vuelta a la casa casi pegado a las paredes.
Después, andando a paso de lobo, se metió entre la arboleda. La luna que ya estaba en medio del cielo, iluminaba claramente el Parque.

Edición de la mañana.

ESCÁNDALOS PARLAMENTARIOS EN AUSTRIA

FOR TELEGRAMA

Viena 5, 10'30 m. La sesión en el Reichstag no ha podido ser más borrascosa.

La izquierda alemana está en el colmo de la indignación por verse reducida a minoría, y después de la sesión del 27, que se prolongó tanto tiempo, ha recrudescido sus ataques para hacer saltar al presidente del Gobierno, señor von Bismarck.

Este ha manifestado su propósito de dimitir; pero el emperador, que le dispensa todo su apoyo y confianza, le obliga a seguir en el poder.

Así las cosas, la sesión se abrió a las siete y veinticinco de la tarde. La izquierda presenta una proposición pidiendo que la Cámara se constituya en sesión secreta; la mayoría vota que continúe la discusión pública.

El Sr. Lueger, ministerial, usa de la palabra en primer término. El partido de nacionales alemanes prorrumpe en vociferaciones tan ruidosas que no le dejan hablar.

El Sr. Wolff, de la minoría, toma por asalto la tribuna presidencial. Detrás de él suben multitud de colegas; le empujan para que baje y él se resiste.

Durante un rato los diputados Schoenerer y Wolff hablan al mismo tiempo en medio de un barullo infernal y pronuncian discursos violentísimos que suscitan los más groseros insultos entre los nacionales alemanes y los antisemitas.

En un momento Schoenerer grita: «Somos alemanes y tenemos que Dios m el mundo nos pida estrecha cuenta. El vicepresidente, Sr. Abrahamowicz, grita la campanilla y llama al orden al señor Schoenerer.

La izquierda se entrega a un tumulto indescribible. El presidente abandona la tribuna y suspende la sesión a las ocho y veinte. Se reanuda a las ocho y veinte.

Lueger, que tuvo que suspender el discurso mientras Schoenerer y Wolff hablaban, vuelve a tomar la palabra. Se reproduce el tumulto. Se escuchan muchos gritos, diciendo: «¡No! ¡No!»

Wolff empieza a leer un artículo del periódico El Socialista. Los cristianos y los partidarios de Schoenerer cambian frases violentas e injuriosas.

Los socialistas cristianos interpellan a Wolff, y gritan: «¡Echar fuera a ese trasto!» Tumulto infernal. Wolff termina la lectura del artículo, y Lueger reanuda su discurso, diciendo: «Ningún alemán honrado podrá tener nada de común con semejantes rufianes.

La derecha aplaude frenéticamente. La izquierda prorrumpe en vociferaciones, y algunos diputados de la misma leen telegramas y artículos de los periódicos, y acuden a toda clase de medios para impedir que Lueger hable.

La sesión se proroga indefinidamente. Será imposible que se vote el provisorium (compromiso provisional para el pago de las obligaciones comunes a Austria y Hungría).—Müller.

DE LA AGENCIA FABRA Viena 5. Durante la pasada noche se han repetido las escenas tumultuosas en la Cámara de Diputados de Austria.

Varios diputados de la oposición, a pesar de no haberseles concedido la palabra, subieron a la tribuna.

El presidente se opuso pero ellos insistieron en permanecer allí. Esto dió lugar a un tumulto indescribible que continuaba a las once de la noche.

Viena 5, 6'17 m. En la Cámara de Diputados es imposible restablecer la calma.

Los individuos de la oposición, después de no dejar hablar a nadie interrumpiendo a gritos a los oradores, apelan al sistema de cantar en coro, llevando el compás con los bastones y dando golpes con éstos sobre los pupitros.

Entre tanto el Sr. Lueger continúa en la tribuna pronunciando el discurso contra el proyecto referente al compromiso provisional entre Austria y Hungría.

El orador consigue un momento hacerse oír y entonces dirigiéndose al Sr. Schoenerer le llama traidor y pillito.

Estas palabras producen un grande escándalo. Se pide la suspensión del debate. Algunos diputados se lanzan al hemicycleo y se promueve una lucha a palos y a bofetadas.

Por fin, en medio de la mayor confusión, se declara el punto suficientemente discutido. Las oposiciones protestan contra la validez de este acuerdo.

A las tres de la mañana continúa la sesión con el mayor desorden. Paris 5. Varios periódicos, hablando del espectáculo que está ofreciendo la Cámara de diputados de Austria, espectáculo sin ejemplo en la historia parlamentaria, indican que no es más que el síntoma de la situación de aquel imperio, el cual, destruido por la lucha de razas y nacionalidades, está en plena disolución.

Sólo la gran autoridad del anciano emperador Francisco José puede dilatar el desmembramiento y ruina de tan poderosa monarquía. Un diario añade: «El día en que falte el emperador, que viene ejerciendo su influencia personal durante medio siglo, Austria corre el peligro de desaparecer del mapa de Europa.»

La prensa se pregunta si ha llegado ya el momento de dar un golpe de Estado, y disolver una Cámara donde toda discusión es imposible; pero si se proclamase la dictadura en Austria, sería de temer que Hungría, tan celosa de sus libertades, y donde el partido de la independencia adquiere de día en día mayor fuerza, apelase a resoluciones graves y extremas.

Viena 5. La Cámara de Representantes levantó sesión a las diez de la mañana de hoy, después de acordar por gran mayoría de votos y conforme a la petición del gobierno que el proyecto de compromiso federal pase para su estudio y dictamen a la comisión de presupuestos.

Un diario añade: «El día en que falte el emperador, que viene ejerciendo su influencia personal durante medio siglo, Austria corre el peligro de desaparecer del mapa de Europa.»

La prensa se pregunta si ha llegado ya el momento de dar un golpe de Estado, y disolver una Cámara donde toda discusión es imposible; pero si se proclamase la dictadura en Austria, sería de temer que Hungría, tan celosa de sus libertades, y donde el partido de la independencia adquiere de día en día mayor fuerza, apelase a resoluciones graves y extremas.

Viena 5. La Cámara de Representantes levantó sesión a las diez de la mañana de hoy, después de acordar por gran mayoría de votos y conforme a la petición del gobierno que el proyecto de compromiso federal pase para su estudio y dictamen a la comisión de presupuestos.

Un diario añade: «El día en que falte el emperador, que viene ejerciendo su influencia personal durante medio siglo, Austria corre el peligro de desaparecer del mapa de Europa.»

HUELGA DE CARNICEROS

FOR TELEGRAMA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR) Paris 5, 10'30 m.

Continúa la huelga de carniceros, aunque en medio de la más completa calma. Los patronos insisten en atender la mayor parte de las pretensiones de los huelguistas y se espera el inmediato fin de la huelga.—Huertas.

CRÍMENES Y DESGRACIAS En Vivero, donde trabaja una compañía gimnástica, el mulato brasileño José Suárez Rodríguez, que forma parte de la misma, sacó un revólver y disparó dos tiros a Concepción Calvo Quiroga y otros dos a su marido, el clown Emilio Benítez.

La bala de uno de los disparos fué a alojarse en el pecho de Concepción, que recibió el otro tiro en la espalda, sin interesarle más que la ropa. Los otros dos disparos solo causaron a Benítez una contusión en un brazo.

El agresor fué conducido a la cárcel y los heridos al hospital. En Vejer (Cádiz) ha sido estrangulada Juana Rubio Caro, de 64 años de edad. El móvil del crimen debió ser el robo. La anciana vivía sola y poseía algunos bienes. La guardia civil ha detenido a cuatro hermanos, parientes de la mujer asesinada.

Arrojándose a la calle desde un cuarto piso se ha suicidado en Barcelona una señorita francesa, de 18 años, María Juanaola, la cual quedó muerta en el acto.

En Santander se han celebrado con gran solemnidad honras fúnebres por el eterno descanso de las víctimas de la catástrofe del Machichaco, asistiendo al acto las autoridades, corporaciones y numerosa concurrencia.

El entendido abogado Sr. Doval se ha encargado de la defensa de Vázquez Varela en el recurso interpuesto ante el Consejo Supremo de Guerra y Marina contra el fallo del consejo de guerra tomado en Sevilla a dicho procesado.

Ha presentado la dimisión de su cargo el subinspector de vigilancia, D. Quintín Oses. Se nos dice que la sangre de los cerdos que pasan al quemadero por padecer de viruelas se destina al consumo público confundida con la que procede de los buenos y sanos.

Si el hecho es cierto, nos permitimos llamar la atención del señor alcalde, seguros de que dictará las oportunas órdenes para evitar ese abuso.

El cardenal Sancha llegó ayer a Madrid y ha ido a hospedarse a casa del señor marqués de Cubas, donde recibió bastantes visitas.

A Valencia no piensa regresar hasta dentro de unos diez días, y a Toledo no irá hasta enero, para cuya fecha calcula que estarán terminados en Roma todos los asuntos relativos a la toma de posesión de su nuevo puesto.

Es probable que antes complete el gobierno la combinación de prelados que está pendiente de solución. Noticias particulares dicen que ayer de madrugada las aguas inundaron las calles de Tortosa.

Hubo bastante pánico, pero ninguna desgracia personal. El Correo publica una carta en la que se hacen varias observaciones sobre la última huelga de obreros panaderos.

Refiriéndose a estos, dice: «No merecen que, para defender su existencia y la de sus familias y mejorar algo su triste condición, han acudido pacíficamente a los medios de asociación y de reunión que la libertad ha creado, y que lo han hecho con tanta prudencia; no merecen que la opinión, de la cual yo me considero uno de tantos órganos, haga algo en su favor? Realmente si no sucede, el funcionamiento de la libertad que tanto nos honra, quedaría incompleto; se habría salvado el orden público, pero no se habría satisfecho la justicia.

Y ya que estoy metido en harina, y así como de paso, no estaría tampoco de más preguntar a los Sres. Aguilera y conde de Romanones, si en medio de la confusión de la huelga no han tenido que tolerar a algu-

nos fabricantes que emplean harina de segunda clase, panes de peso incompleto y jornales insuficientes para los que se han prestado a evitar a los madrileños dificultades en su alimentación.»

BARCA NAUFRAGA.

Ha llegado al puerto de la Coruña la barca francesa Bordeaux, remolcada por el vapor inglés Juan Wood. La barca, con toda la tripulación, apareció flotando a cuarenta y cinco millas Noroeste de nuestras costas. Tiene desgarradas las velas, rotos los palos y quebrantado el casco, que haos agria. Procedía de Cardiff y se dirigía a Poutf con cargamento de carbón.

El vapor Juan Wood, que se dirigía a Niza con carbón, observó que la tripulación de la barca pedía auxilio, que facilitó remolcando al barco hasta el puerto de la Coruña.

La barca Bordeaux tiene mil ciento treinta toneladas y la manda el capitán Blanchard, quien dice que el siniestro fué producido por el gran temporal de los días 23 y 24 de octubre.

Los golpes de mar derribaron los palos y arrancaron las velas. Ha habido momentos de verdadero peligro para la tripulación que temía ser sumergiera la barca, tanta era el agua que entra por las vías abiertas en ella.

¿Quién por un real no evita padecer de callos? Leed Escofina Losada 4.ª plana. Sigue haciendo las delicias del público juego del Coin en «El Centro», Alcalá, 7.

Los trones andaluces continúan llegando con retraso a causa del temporal. Los viajeros dicen que hay sitios al lado de la línea férrea donde el agua forma inmensas lagunas.

Entre Málaga y Bobadilla está la línea interrumpida. Es muy posible que sufra algún aumento en el precio la carne de cerdo, debido a que ya se niegan muchos ganaderos a traer su mercancía a Madrid.

También hemos oído asegurar que la manzanca de cerdos será este año mucho mayor en los pueblos de la provincia que en la capital. Procede de Gibraltar ha llegado a Vigo la escuadra inglesa del Canal.

Las pruebas del destructor Pluton han dado resultados satisfactorios. Anduvo 30 millas y una décima con tiro forzado.

El director del Laboratorio Químico Municipal ha puesto en conocimiento del alcalde, que de los armarios donde se guarda el instrumental para las operaciones de análisis, han desaparecido algunos objetos de platino, sustituyéndolos por otros de zinc ó estaño.

El conde de Romanones ha decretado inmediatamente la suspensión de empleo y sueldo de los dos ordenanzas de dicha dependencia, dando conocimiento del hecho al juzgado de instrucción de guardia, ordenando al mismo tiempo la formación del expediente administrativo.

Se ha publicado el cuaderno 7.º del Boletín Bibliográfico Español, que dirige el Sr. Almonacid, individuo del cuerpo facultativo de Archiveros.

En el primer correo regresará a la Península el general de división Sr. Bosch Mayoni, que opera en Cuba. Ha sido destinado a Cuba el teniente coronel de infantería D. Manuel Ruiz, y dentro de breves días lo será también el coronel de caballería Sr. Cortijo.

Hoy estará ya expedida la línea férrea de Málaga a Córdoba. El inspector de vigilancia de la estación del ferrocarril del Mediodía ha prohibido terminantemente que entren en aquella los pulperos y ganchos.

Han sido declarados cesantes los agentes de vigilancia Bertoia, Valencia y López, conocido éste por el Irece. Todos habían pertenecido a la ronda especial.

EL ANGEL CAIDO Sabemos que dos señores han tenido una cuestión y se proponen ventilarla en el terreno del honor.

hace esperar que el lance se verificará en breve, si no ocurre algún otro suceso inesperado y termina todo en algún restaurant.

Una de las combatientes es bastante hermosa. El delegado Sr. Trujillos ha conseguido recuperar una pulsera con brillantes que fué robada, según creemos, con otras alhajas, en una casa de la calle de Fuencarral.

La pulsera ha parecido: falta ahora que busquen y capturen a los ladrones, que es lo principal, por que de lo contrario el servicio queda incompleto.

El próximo domingo inaugurará una serie de sesiones musicales la brillante Sociedad de Concertos de Madrid. Muchos aficionados a estas fiestas musicales lamentan el olvido en que de bastantes tiempo acá tiene la Sociedad de Concertos a la música española, no figurando en los programas de sus audiciones obras de nuestros compatriotas.

Algunos compositores llevaron trabajos inéditos a la Sociedad, ésta los elogió, los estudió, y, sin embargo, no se han tocado todavía ante el público. Ahora parece que la expresada Sociedad se propone abrir un concurso para premiar composiciones españolas. Nos place esta idea, que aplaudimos sin reservas; pero como su desarrollo requiere tiempo, veríamos con gusto que en los programas de los conciertos próximos se incluyeran algunos españoles inéditos de los que actualmente obran en poder de la artística sociedad.

CARRERAS DE CABALLOS. Suspendidas ayer por el mal estado de los caminos, se han verificado ayer con una tarde espléndida las primeras carreras de la actual temporada de otoño.

1.ª carrera.—Criterium, de cruzados.—Premio 1.000 pesetas.—Dos caballos al turf.—Ganó Lindo, de Garvey. 2.ª.—Premio Viequesa.—Premio 1.000 pesetas.—Corrieron cinco caballos, triunfando Valkyrie, del conde de Mejorada. Esta carrera fué muy disputada.

3.ª.—Premio.—Premio 1.200 pesetas.—Cuatro inscripciones.—Belinda, del marqués de Villamejor, llegó a la meta el primero. 4.ª.—Militar Lisa.—Premio 500 pesetas.—De cuatro caballos que salieron a la pista, hubo de retirarse uno por haberse despedido, ganando el disco primeramente Causado, del duque de la Torre. Montaba el caballo el Sr. Luzanariz, oficial de dragones de Montesa.

5.ª.—Valias.—Premio 1.000 pesetas.—Paddock, del marqués de Villamejor, en buena carrera, ganó el premio. En cuatro carreras han ganado los favoritos. Escasa concurrencia en las tribunas y en el stand. S. A. la infanta Isabel concurrió al espectáculo. El desfile deslucido.

En las alturas inmediatas al Hipódromo habría unas tres mil personas queriendo presenciar la fiesta. El elemento militar ha concurrido en gran número. El domingo 7, segundo día de carreras.—Z. G.

Ladrones y estafadores. Anoche ingresaron en la cárcel para cumplir quince años El Arana, El Bravo Chico, El Chico del Oiego y Miguel Villarreal.

Todos fueron detenidos por los nuevos agentes que están a las órdenes del delegado especial, Sr. Robles. Al Villarreal se le ocupó un saco y una palanqueta.

Un niño herido. En la calle de San Bernardo fué herido en el costado izquierdo el niño de once años de edad, Enrique Alonso Sánchez. La herida se la causó con un compás otro niño que desconoce.

Policía y no de vigilancia. Se ha creado una ronda ó rondón de guardias de seguridad, mandados por el sargento Pérez, y cuyos individuos vestirán de paisanos.

Ignoramos a que clase de servicio se destina dicha ronda ó rondón, con arreglo al reglamento del cuerpo de Seguridad.

Ya daremos cuenta de la clase de servicios que presten.

Robos. Dos se han descubierto ayer careciendo ambos de importancia. Uno se ha cometido en la casa número 14 calle de la Concepción Jerónima, consistente en una alhaja, y el otro en el domicilio de D. Ramón Cruz, situado en la calle de San Marcos, y de donde los ladrones, que no han sido habidos se han llevado 200 pesetas en metálico y algunas prendas de ropa.

Refriega. En la calle de Brevo Muriello promovieron esta madrugada un monumental escándalo varios individuos, los cuales se desorden de palos, resultando Eladio Román y Aníbal Rubio con heridas en un brazo el primero y en la cabeza el segundo.

La guardia civil, que puso término a la cuestión, se apoderó de algunas varas y de una alhaja, capturando a Agustín López, Simón Rigote y Fulgencio, quienes fueron puestos a disposición del juez de guardia. Eladio Román ingresó en el hospital de la Princesa, después de haber sido curado en la casa de socorro de los Cuatro Caminos, en cuyo establecimiento benéfico fué también asistido el segundo lesionado de que hacemos mención.

Equivocación lamentable. Una señora, domiciliada en la calle de la Libertad, llamada doña Rosario Trúmpa, encargó le compraran agua de Carabán en una droguería de la calle del Arco de Santa María, con objeto de purgarse; pero en vez de este líquido le suministraron aguarás notando la equivocación después de haberlo absorbido.

La señora empezó a sentir fuertes dolores, siendo asistida en la casa de socorro. El droguero ha comparecido ante el juez de guardia.

TELEGRAMAS DE NUESTROS CORRESPONSALES

EXTRANJEROS Valores en Bolsa. Paris 5. Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español: 60-00 y 60-12. 8 por 100 francés: 103-55.

Londres 5. Exterior español, 59-75.—Fabra. ¡Vancees a defenderse! Londres 5. The Daily Telegraph publica esta mañana un despacho de Nueva York, diciendo que un centenar de individuos de la Cámara de Comercio de aquella ciudad han dirigido una exposición al gobierno federal pidiendo que el puerto de Nueva York sea puesto en estado de defensa.—Fabra.

La paz de Oriente. Paris 5. En los círculos diplomáticos se teme que puedan sufrir una paralización las negociaciones de paz seguidas en Constantinopla dada la actitud de la Sublime Puerta, que aspira a separar completamente dicho tratado de paz de los convenios mencionados en los preliminares.—Fabra.

¿Otra complicación? Nueva York 5. La pesca de focas en las islas Erikloff amenaza traer nuevas complicaciones. Si Inglaterra no modifica su actitud en este asunto, el gobierno americano presentará al Parlamento, así que se reuna en diciembre, un proyecto para la extinción de las focas, y propondrá a la vez una guerra comercial contra el Canadá.—Fabra.

Valores en Bolsa. Paris 5. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-10. 8 por 100 francés, 103-52.

Londres 5. Clausura: Exterior español, 59-87.—Fabra.

Si alguien hubiese mirado por una ventana hubiese podido ver claramente la silueta de aquel hombre. Pero felizmente los habitantes del castillo estaban todos sumidos en el sueño. El vizconde con gran circunspección y andando ya por la sombra proyectada por los árboles empezó a andar bastante deprisa. ¿Por qué aquel hombre cuya conciencia parecía embotada para siempre temblaba sin embargo? Muy a su pesar, su pensamiento le hacía retroceder a la noche del 15 de febrero, en que había matado a su joven y bellísima querida. No le habían atormentado nunca los remordimientos. Según la moral que él se había forjado para su uso particular, había aprendido a considerar su crimen como un acto perfectamente justificado por las circunstancias. Y, sin embargo, el recuerdo de Carmen no le había mortificado nunca hasta aquella noche. Una extraña sensación, muy semejante al terror supersticioso invadía su cerebro. La idea de visitar la tumba donde dormía en su último sueño la desgraciada criolla le era muy desagradable. ¿Si hubiese podido con qué alegría hubiese prescendido esta visita funebre!—pensaba estremeciéndose. Mil reminiscencias de sus amores con la señora de Kermarian acudían a su mente. Se acordaba del encanto exótico, pero exquisito de la joven criolla, de su perfectísima belleza, de sus tiernas palabras, de su acariciadora sonrisa, y sobre todo del desenfadado carño que le profesaba. —Por mí faltó a sus deberes. No era una mujer viciosa, y si no me hubiese interpuesto en su camino hubiese sido una esposa casta y pura y una madre modelo. ¿Por mi culpa ha conocido los tormentos de los remordimientos y por mí ha muerto en la flor de su resplandeciente juventud! Se sonrió con amargura. Después recordó que al principio de sus relaciones le gustaba a Carmen contar que una gitana la había predicho que había de morir de una manera violenta. Luis se había burlado siempre de su credulidad, pero no había logrado desterrar la convicción de aquella mujer que se extremaba al pensar en aquella predicción. Había contado a su amante las mil supersticiones del Brasil en las cuales creía. —¡Un asesino, solía decirle, un asesino que

visita la tumba de su víctima ve a menudo que su sombra se levanta y le persigue. —¡Ah!—murmuró Luis,—si yo fuera superstitioso, temería una aparición y me cuidaría muy bien de ir a visitar la tumba. Felizmente hace ya tiempo que he dejado de creer en los espíritus. Sin embargo, y muy a su pesar, su memoria persistía en evocar toda clase de leyendas olvidadas referentes a espectros y aparecidos. Enriqueta tiene razón, el ambiente de la Bretaña está de tal modo saturado de supersticiones, que hasta los más excopticos sienten su influencia. ¡Bah! Es cuestión de nervios... Hubiese sido mejor visitar el panteón de día, pero ¿cómo arreglarse para no llamar la atención? Apesar de todo, el vizconde de Vileré no estaba tranquilo. El chasquido de una rama, la caída de una hoja, el ruido que producía el suelo bajo sus pies, el ruido producido por las alas del mochuelo, le hacían estremecer. —¡Qué tranquilo me voy a quedar cuando termine esta excursión! Se hallaba ya enfrente de la capilla. La miró, fascinado muy a su pesar, por la belleza fantástica de aquel edificio de preciosa arquitectura. Las torrecitas, las pequeñas columnas y el campanario se destacaban a la luz de la clarísima luna como un edificio que hubiesen construido con estalactitas. Luis titubeó un momento. ¿Debia entrar en aquella iglesia que guardaba las cenizas de tanto muerto? No era acaso cometer un segundo crimen el profanar con su presencia la sepultura de sus víctimas? —No titubeo en cometer un asesinato y sin embargo estoy más emocionado que la noche que... No terminó su pensamiento y empujó la puerta. No estaba cerrada con llave. —Felizmente no es necesario descerrajarla—murmuró—era evidente que a aquellos honrados campesinos no se les ocurría robar en aquel sitio. Luis titubeó un momento. ¿Debia entrar en aquella iglesia que guardaba las cenizas de tanto muerto? No era acaso cometer un segundo crimen el profanar con su presencia la sepultura de sus víctimas? —No titubeo en cometer un asesinato y sin embargo estoy más emocionado que la noche que... No terminó su pensamiento y empujó la puerta. No estaba cerrada con llave. —Felizmente no es necesario descerrajarla—murmuró—era evidente que a aquellos honrados campesinos no se les ocurría robar en aquel sitio. Luis titubeó un momento. ¿Debia entrar en aquella iglesia que guardaba las cenizas de tanto muerto? No era acaso cometer un segundo crimen el profanar con su presencia la sepultura de sus víctimas? —No titubeo en cometer un asesinato y sin embargo estoy más emocionado que la noche que... No terminó su pensamiento y empujó la puerta. No estaba cerrada con llave. —Felizmente no es necesario descerrajarla—murmuró—era evidente que a aquellos honrados campesinos no se les ocurría robar en aquel sitio. Luis titubeó un momento. ¿Debia entrar en aquella iglesia que guardaba las cenizas de tanto muerto? No era acaso cometer un segundo crimen el profanar con su presencia la sepultura de sus víctimas? —No titubeo en cometer un asesinato y sin embargo estoy más emocionado que la noche que... No terminó su pensamiento y empujó la puerta. No estaba cerrada con llave. —Felizmente no es necesario descerrajarla—murmuró—era evidente que a aquellos honrados campesinos no se les ocurría robar en aquel sitio. Luis titubeó un momento. ¿Debia entrar en aquella iglesia que guardaba las cenizas de tanto muerto? No era acaso cometer un segundo crimen el profanar con su presencia la sepultura de sus víctimas? —No titubeo en cometer un asesinato y sin embargo estoy más emocionado que la noche que... No terminó su pensamiento y empujó la puerta. No estaba cerrada con llave. —Felizmente no es necesario descerrajarla—murmuró—era evidente que a aquellos honrados campesinos no se les ocurría robar en aquel sitio. Luis titubeó un momento. ¿Debia entrar en aquella iglesia que guardaba las cenizas de tanto muerto? No era acaso cometer un segundo crimen el profanar con su presencia la sepultura de sus víctimas? —No titubeo en cometer un asesinato y sin embargo estoy más emocionado que la noche que... No terminó su pensamiento y empujó la puerta. No estaba cerrada con llave. —Felizmente no es necesario descerrajarla—murmuró—era evidente que a aquellos honrados campesinos no se les ocurría robar en aquel sitio. Luis titubeó un momento. ¿Debia entrar en aquella iglesia que guardaba las cenizas de tanto muerto? No era acaso cometer un segundo crimen el profanar con su presencia la sepultura de sus víctimas? —No titubeo en cometer un asesinato y sin embargo estoy más emocionado que la noche que... No terminó su pensamiento y empujó la puerta. No estaba cerrada con llave. —Felizmente no es necesario descerrajarla—murmuró—era evidente que a aquellos honrados campesinos no se les ocurría robar en aquel sitio. Luis titubeó un momento. ¿Debia entrar en aquella iglesia que guardaba las cenizas de tanto muerto? No era acaso cometer un segundo crimen el profanar con su presencia la sepultura de sus víctimas? —No titubeo en cometer un asesinato y sin embargo estoy más emocionado que la noche que... No terminó su pensamiento y empujó la puerta. No estaba cerrada con llave. —Felizmente no es necesario descerrajarla—murmuró—era evidente que a aquellos honrados campesinos no se les ocurría robar en aquel sitio. Luis titubeó un momento. ¿Debia entrar en aquella iglesia que guardaba las cenizas de tanto muerto? No era acaso cometer un segundo crimen el profanar con su presencia la sepultura de sus víctimas? —No titubeo en cometer un asesinato y sin embargo estoy más emocionado que la noche que... No terminó su pensamiento y empujó la puerta. No estaba cerrada con llave. —Felizmente no es necesario descerrajarla—murmuró—era evidente que a aquellos honrados campesinos no se les ocurría robar en aquel sitio. Luis titubeó un momento. ¿Debia entrar en aquella iglesia que guardaba las cenizas de tanto muerto? No era acaso cometer un segundo crimen el profanar con su presencia la sepultura de sus víctimas? —No titubeo en cometer un asesinato y sin embargo estoy más emocionado que la noche que... No terminó su pensamiento y empujó la puerta. No estaba cerrada con llave. —Felizmente no es necesario descerrajarla—murmuró—era evidente que a aquellos honrados campesinos no se les ocurría robar en aquel sitio. Luis titubeó un momento. ¿Debia entrar en aquella iglesia que guardaba las cenizas de tanto muerto? No era acaso cometer un segundo crimen el profanar con su presencia la sepultura de sus víctimas? —No titubeo en cometer un asesinato y sin embargo estoy más emocionado que la noche que... No terminó su pensamiento y empujó la puerta. No estaba cerrada con llave. —Felizmente no es necesario descerrajarla—murmuró—era evidente que a aquellos honrados campesinos no se les ocurría robar en aquel sitio. Luis titubeó un momento. ¿Debia entrar en aquella iglesia que guardaba las cenizas de tanto muerto? No era acaso cometer un segundo crimen el profanar con su presencia la sepultura de sus víctimas? —No titubeo en cometer un asesinato y sin embargo estoy más emocionado que la noche que... No terminó su pensamiento y empujó la puerta. No estaba cerrada con llave. —Felizmente no es necesario descerrajarla—murmuró—era evidente que a aquellos honrados campesinos no se les ocurría robar en aquel sitio. Luis titubeó un momento. ¿Debia entrar en aquella iglesia que guardaba las cenizas de tanto muerto? No era acaso cometer un segundo crimen el profanar con su presencia la sepultura de sus víctimas? —No titubeo en cometer un asesinato y sin embargo estoy más emocionado que la noche que... No terminó su pensamiento y empujó la puerta. No estaba cerrada con llave. —Felizmente no es necesario descerrajarla—murmuró—era evidente que a aquellos honrados campesinos no se les ocurría robar en aquel sitio. Luis titubeó un momento. ¿Debia entrar en aquella iglesia que guardaba las cenizas de tanto muerto? No era acaso cometer un segundo crimen el profanar con su presencia la sepultura de sus víctimas? —No titubeo en cometer un asesinato y sin embargo estoy más emocionado que la noche que... No terminó su pensamiento y empujó la puerta. No estaba cerrada con llave. —Felizmente no es necesario descerrajarla—murmuró—era evidente que a aquellos honrados campesinos no se les ocurría robar en aquel sitio. Luis titubeó un momento. ¿Debia entrar en aquella iglesia que guardaba las cenizas de tanto muerto? No era acaso cometer un segundo crimen el profanar con su presencia la sepultura de sus víctimas? —No titubeo en cometer un asesinato y sin embargo estoy más emocionado que la noche que... No terminó su pensamiento y empujó la puerta. No estaba cerrada con llave. —Felizmente no es necesario descerrajarla—murmuró—era evidente que a aquellos honrados campesinos no se les ocurría robar en aquel sitio. Luis titubeó un momento. ¿Debia entrar en aquella iglesia que guardaba las cenizas de tanto muerto? No era acaso cometer un segundo crimen el profanar con su presencia la sepultura de sus víctimas? —No titubeo en cometer un asesinato y sin embargo estoy más emocionado que la noche que... No terminó su pensamiento y empujó la puerta. No estaba cerrada con llave. —Felizmente no es necesario descerrajarla—murmuró—era evidente que a aquellos honrados campesinos no se les ocurría robar en aquel sitio. Luis titubeó un momento. ¿Debia entrar en aquella iglesia que guardaba las cenizas de tanto muerto? No era acaso cometer un segundo crimen el profanar con su presencia la sepultura de sus víctimas? —No titubeo en cometer un asesinato y sin embargo estoy más emocionado que la noche que... No terminó su pensamiento y empujó la puerta. No estaba cerrada con llave. —Felizmente no es necesario descerrajarla—murmuró—era evidente que a aquellos honrados campesinos no se les ocurría robar en aquel sitio. Luis titubeó un momento. ¿Debia entrar en aquella iglesia que guardaba las cenizas de tanto muerto? No era acaso cometer un segundo crimen el profanar con su presencia la sepultura de sus víctimas? —No titubeo en cometer un asesinato y sin embargo estoy más emocionado que la noche que... No terminó su pensamiento y empujó la puerta. No estaba cerrada con llave. —Felizmente no es necesario descerrajarla—murmuró—era evidente que a aquellos honrados campesinos no se les ocurría robar en aquel sitio. Luis titubeó un momento. ¿Debia entrar en aquella iglesia que guardaba las cenizas de tanto muerto? No era acaso cometer un segundo crimen el profanar con su presencia la sepultura de sus víctimas? —No titubeo en cometer un asesinato y sin embargo estoy más emocionado que la noche que... No terminó su pensamiento y empujó la puerta. No estaba cerrada con llave. —Felizmente no es necesario descerrajarla—murmuró—era evidente que a aquellos honrados campesinos no se les ocurría robar en aquel sitio. Luis titubeó un momento. ¿Debia entrar en aquella iglesia que guardaba las cenizas de tanto muerto? No era acaso cometer un segundo crimen el profanar con su presencia la sepultura de sus víctimas? —No titubeo en cometer un asesinato y sin embargo estoy más emocionado que la noche que... No terminó su pensamiento y empujó la puerta. No estaba cerrada con llave. —Felizmente no es necesario descerrajarla—murmuró—era evidente que a aquellos honrados campesinos no se les ocurría robar en aquel sitio. Luis titubeó un momento. ¿Debia entrar en aquella iglesia que guardaba las cenizas de tanto muerto? No era acaso cometer un segundo crimen el profanar con su presencia la sepultura de sus víctimas? —No titubeo en cometer un asesinato y sin embargo estoy más emocionado que la noche que... No terminó su pensamiento y empujó la puerta. No estaba cerrada con llave. —Felizmente no es necesario descerrajarla—murmuró—era evidente que a aquellos honrados campesinos no se les ocurría robar en aquel sitio. Luis titubeó un momento. ¿Debia entrar en aquella iglesia que guardaba las cenizas de tanto muerto? No era acaso cometer un segundo crimen el profanar con su presencia la sepultura de sus víctimas? —No titubeo en cometer un asesinato y sin embargo estoy más emocionado que la noche que... No terminó su pensamiento y empujó la puerta. No estaba cerrada con llave. —Felizmente no es necesario descerrajarla—murmuró—era evidente que a aquellos honrados campesinos no se les ocurría robar en aquel sitio. Luis titubeó un momento. ¿Debia entrar en aquella iglesia que guardaba las cenizas de tanto muerto? No era acaso cometer un segundo crimen el profanar con su presencia la sepultura de sus víctimas? —No titubeo en cometer un asesinato y sin embargo estoy más emocionado que la noche que... No terminó su pensamiento y empujó la puerta. No estaba cerrada con llave. —Felizmente no es necesario descerrajarla—murmuró—era evidente que a aquellos honrados campesinos no se les ocurría robar en aquel sitio. Luis titubeó un momento. ¿Debia entrar en aquella iglesia que guardaba las cenizas de tanto muerto? No era acaso cometer un segundo crimen el profanar con su presencia la sepultura de sus víctimas? —No titubeo en cometer un asesinato y sin embargo estoy más emocionado que la noche que... No terminó su pensamiento y empujó la puerta. No estaba cerrada con llave. —Felizmente no es necesario descerrajarla—murmuró—era evidente que a aquellos honrados campesinos no se les ocurría robar en aquel sitio. Luis titubeó un momento. ¿Debia entrar en aquella iglesia que guardaba las cenizas de tanto muerto? No era acaso cometer un segundo crimen el profanar con su presencia la sepultura de sus víctimas? —No titubeo en cometer un asesinato y sin embargo estoy más emocionado que la noche que... No terminó su pensamiento y empujó la puerta. No estaba cerrada con llave. —Felizmente no es necesario descerrajarla—murmuró—era evidente que a aquellos honrados campesinos no se les ocurría robar en aquel sitio. Luis titubeó un momento. ¿Debia entrar en aquella iglesia que guardaba las cenizas de tanto muerto? No era acaso cometer un segundo crimen el profanar con su presencia la sepultura de sus víctimas? —No titubeo en cometer un asesinato y sin embargo estoy más emocionado que la noche que... No terminó su pensamiento y empujó la puerta. No estaba cerrada con llave. —Felizmente no es necesario descerrajarla—murmuró—era evidente que a aquellos honrados campesinos no se les ocurría robar en aquel sitio. Luis titubeó un momento. ¿Debia entrar en aquella iglesia que guardaba las cenizas de tanto muerto? No era acaso cometer un segundo crimen el profanar con su presencia la sepultura de sus víctimas? —No titubeo en cometer un asesinato y sin embargo estoy más emocionado que la noche que... No terminó su pensamiento y empujó la puerta. No estaba cerrada con llave. —Felizmente no es necesario descerrajarla—murmuró—era evidente que a aquellos honrados campesinos no se les ocurría robar en aquel sitio. Luis titubeó un momento. ¿Debia entrar en aquella iglesia que guardaba las cenizas de tanto muerto? No era acaso cometer un segundo crimen el profanar con su presencia la sepultura de sus víctimas? —No titubeo en cometer un asesinato y sin embargo estoy más emocionado que la noche que... No terminó su pensamiento y empujó la puerta. No estaba cerrada con llave. —Felizmente no

Rusia y Marruecos.

San Petersburgo 5. El periódico Novosti anuncia que Rusia ha resuelto establecer representación diplomática en Marruecos.—Fabra.

Anarquistas.

Roma 5. Los anarquistas que habían sido detenidos por supuesta complicación en la tentativa de regicidio de Acciarini, han sido puestos en libertad por no resultar prueba alguna en contra de los mismos.—Fabra.

NACIONALES

Banquete.

Badajoz 5, 12'50 m. Se ha reunido la corporación provincial, los diputados de Cortes, el gobernador civil y numerosa representación de silvelistas en un banquete dispuesto en honor del nuevo director de administración local.

Hubo brindis elocuentes por la moralidad administrativa, por el éxito de las soluciones liberales y por la concordia con el nuevo partido conservador. Hicieron votos de adhesión a la reina, a Sagasta, a Groizard y a las señoras de Silveira, Fernández Blanco y gobernador civil.—Por delegación: Ceballos, Guzmán, marqués de Jerez.

Un artículo de Castelar.—Heridas y presos.

Barcelona 5, 10 m. La Publicidad publica un hermoso artículo del Sr. Castelar, titulado «Las notas de los Estados Unidos». Opiniones autorizadas dicen que este artículo, llevando la firma del ministro, hubiera podido servir de contestación a la nota de Mr. Woodford; tal es la precisión de sus conceptos.

Varios reclutas destinados a Filipinas, promovieron un escándalo en una casa de manebida de la calle del Mediodía. Resultaron dos mujeres heridas. Cuatro de los alborotadores han sido presos.—Figueroa.

Reunión de conservadores.—Vapores corceos de la línea de Filipinas.

Barcelona 5, 11'45 m. Los diputados y senadores conservadores se reunieron ayer en el círculo de su partido. El Sr. Planas y Casals les dió cuenta de sus conferencias celebradas con el directorio y con el Sr. Silveira, enterándose de sus acuerdos, cuya conducta aprobaron.

Mañana saldrá el vapor correo León XIII para Manila. En él van los altos funcionarios nombrados recientemente. Se espera para el día 20 al vapor San Francisco, donde embarcarán en Manila muchos soldados heridos.—Figueroa.

Embarque de reclutas.—El general Moñó.—Los anarquistas.

Barcelona 5, 11'45 m. En el vapor correo Ciudad de Oádiz, que saldrá hoy para las Antillas, embarcarán 185 reclutas de la séptima región, pertenecientes al sorteo supletorio del reemplazo de 1898.

En el vapor Bellver saldrá para Palma de Mallorca el nuevo capitán general de las Baleares, D. Rosendo Moñó.

La prensa pide, como complemento de la liberación de los anarquistas, se ordene el regreso a España de 84 expropiados, haciéndose luego las clasificaciones. Además pide el alzamiento de la suspensión de garantías.—Figueroa.

Festival.—Temporal de lluvias.

Gerona 4, 6'55 n. El festival celebrado hoy ha estado muy soncurrido.

Asistieron siete coros y una banda militar, habiéndose cantado las coplas apuradas, que obtuvieron el primer premio, que correspondió a la Unión Cassanense. La Princesa de Bisbal y la misma de Perelada han obtenido el segundo y tercer premio, respectivamente.

Continúa el temporal de lluvias.—Jամամբո.

Barco perdido.

San Sebastián 4, 10'15 n. (Recibido con retraso).

A diez millas de Hondaya ha naufragado el vapor pesquero francés Alice Albert. El siniestro ha tenido por causa el choque con un gran trozo de madera abandonado en el mar.

La tripulación fué salvada por una barca pescadora de Fuenterrabía que acudió en su auxilio al oír los gritos desesperados de los naufragos.—Mencheta.

Inundación de Herrera.

Sevilla 4, 6'20 t. Los detalles de la inundación del pueblo de Herrera son desconsoladoras.

Esta noche se reunirá en el Gobierno civil la junta de socorros para acordar remedio a esas calamidades.—Mencheta.

Intento de suicidio.

Teledo 4, 9'25 n. Al anocheecer se ha arrojado hoy desde un mirador a la carretera, que conduce a la estación un individuo de cincuenta años de edad, llamado Martín Sánchez.

Créese que la excesiva de recursos ha sido el móvil que le ha impulsado a tomar tan fatal resolución. Su estado es grave.—Garcés.

Soldados enfermos.

Bilbao 5, 10'40 m. Procedentes de Cuba han llegado 82 soldados enfermos y heridos, desembarcados del María Cristina. Algunos vienen en estado lastimoso.

La Cruz Roja los recibió en la estación, prestándoles auxilio. Los soldados son naturales de Cataluña, Aragón y Logroño.

Un público numeroso ha presenciado la llegada.—Mencheta.

Desgracia en una carretera.

Bilbao 5, 2 t. Una muchacha de 12 años, llamada Tomasa Landa, conducía una vaca por la carretera al pueblo de Lujua, y con objeto de que no se escapara se ató a la cintura la cuerda prendida a los cuernos del animal.

La vaca se espantó en la carretera, arrojando a la Tomasa al suelo y arrastrándola largo trecho, causándole tan graves heridas que la produjeron la muerte.—Mencheta.

Buque a Cuba.—El general Moñó.

Barcelona 5, 5 t. Ha salido para Cuba el vapor trasatlántico Ciudad de Oádiz.

Conduce a 241 soldados. Ha marchado para Palma, el general Moñó.—Mencheta.

Para las inundaciones.

Sevilla 5, 4'30 t. La Junta de socorros ha donado 2.000 pesetas para auxiliar a los damnificados en la inundación de Herrera.

El gobernador ha excitado a la Diputación en igual sentido.—Mencheta.

En honor de dos héroes.

Gerona 5, 7'40 n. La función cívica celebrada hoy en honor de los héroes de la independencia Alvarez de Castro y Martínez, ha resultado de mucha consecuencia de la lluvia.

Se ha suspendido el castillo de fuegos artificiales, habiéndose dado por terminadas las fiestas.—Jամամբո.

De viaje.—Bajan las aguas.

Gerona 5, 7'45 n. Ha marchado el delegado de Hacienda Sr. Solano por haber sido trasladado a Toledo.

Decreto el canal de aguas de los ríos.—Jամամբո.

Ha tomado posesión de su cargo el nuevo ordenador de pagos del ministerio de Fomento, Sr. González Llana.

LOS CARLISTAS

POR TELÉGRAFO

Sevilla 4, 5'30 t. Los carlistas han asistido a una misa en la iglesia de San Miguel.

Mucha concurrencia. Presidía el titulado general Maestro. Se envió un telegrama de adhesión al señor Barrio y Mier.

Este ha contestado que lo tramitara a don Carlos.—Mencheta.

San Sebastián 4, 6'30 t. El Sr. Llorens pronunció un corto discurso esta noche, a las siete y media, en el Círculo Carlista.

Assegura que es falso cuanto se habla de agitación carlista y contrabando de armas. Dice que acatará las órdenes de D. Carlos, y que éstas no son ahora sino de completa calma.

A las ocho de la noche marcharán a Toledo caracterizados carlistas, con objeto de asistir a la velada y al banquete que allí se celebran.

El Sr. Llorens se hospedará en el palacio del diputado provincial Sr. Elosegui.

Los carlistas de aquí han dirigido un telegrama a D. Carlos felicitándole.—Mencheta.

Bilbao 4, 8'45 n. Los alcaldes de los pueblos de la provincia han teleografiado al gobernador que los carlistas se han reunido en banquetes.

Tuvo resonancia el verificado en Guernica pronunciándose discursos entusiastas en favor del pretendiente.

No ocurrió novedad. Los carlistas de Bilbao organizan una velada para el sábado. Dicese que prohibirán la entrada a los periodistas liberales.—Mencheta.

Barcelona 5, 11'45 m. El Correo Catalán, hablando del cabecilla Bou, de quien se ha dicho que reclusa gente para un movimiento carlista, hace constar que sabe positivamente que el tal Bou es carlista renegado, que hace poco vivía en Certe con varios emigrados zorillistas.

El próximo domingo celebrarán fiesta los tradicionalistas. A las ocho de la mañana habrá misa en San Justo; a las diez oficio; a la una la tarde banquete; por la noche velada.—Figueroa.

GRECIA Y TURQUIA

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Atenas 5, 9 n. Según un despacho de La Canea, después de tres días de debates ha terminado la vista de la causa por los sucesos de Tsicalia.

El tribunal internacional ha sentenciado a dos de los procesados a cadena perpetua. Cuatro fueron absueltos. Ningún incidente en la población.—Macé

EL ASUNTO DREYFUS

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

París 5, 10'10 n. Un profesor muy conocido de la Escuela Normal, M. Gabriel Monod, ha dirigido una carta al periódico Le Temps, manifestando el profundo convencimiento que abriga respecto a la inocencia del ex capitán Dreyfus.

Funda su opinión en el examen que ha hecho del facsimile de la factura de Dreyfus, en vista de la cual fué sentenciado.—Huertas.

CUBA

TELEGRAMA OFICIAL

Habana 4. El cañonero Cristina ha apresado 60 cajas más de municiones en aguas próximas a Baucuran.—Navarro.

PRINCESA

CURRITA ALBORNOZ, drama en cuatro actos y siete cuadros, en prosa, de D. Cefirino Palencia.

El éxito colosal que alcanzó la célebre novela del padre Coloma; las numerosas ediciones de aquel libro, que se agotaron con rapidez increíble, y los retratos y semblanzas, en los que la malicia quiso descubrir rasgos salientes de personajes contemporáneos, constituyen alientos poderosos para asistir al estreno de la obra anunciada como adaptación a la escena de las famosas Penitencias.

El trabajo del Sr. Palencia revela su mucho talento y su conocimiento práctico del teatro; no cabe hacer más. Ha elegido con arte y gusto los cuadros de más color; ha condensado los episodios y pormenores más interesantes de la trama; ha conservado los caracteres, presentándolos con todo su vigoroso relieve, y ha respetado las agudezas e ingeniosidades de las más crudas epigramas del diálogo. Pero su empresa tenía un vicio original, del cual no podía redimirse con todos los recursos dramáticos de los más grandes genios de la escena.

La novela del padre Coloma es una sátira tremenda, sangrienta, implacable, de una sociedad ligera, que conspira bailando, alardea de moral en medio de las liviandades más desecadas y bajo apariencia elegante arrastra una vida licenciosa y ociosa.

El autor de la novela coloca, en frente de aquellas costumbres libertinas, algunos personajes de verdadera piedad y pura conciencia, rematando su obra con acertados contrastes de efecto religioso.

Aparte de las descripciones del gran mundo que pinta, y que resulta más denegado que el Demi-monde de Dumas (hijo), el argumento es pobre, vulgar, inverosímil y más interesante. Así, pues, a las dificultades, casi invencibles, de convertir una novela en drama, tenía que añadir el señor Palencia ese otro gravísimo inconveniente, el de hacer una obra dramática sin argumento casi o con argumento pobrísimos.

Este es un hecho que advirtió el público desde luego. Asistimos en el acto primero al cuadro famoso en que todas las señoritas con un ministro, al registro del domicilio por la policía, y la exhibición, cómica en alto grado, de aquel marido incomparable, que reúne todas las de la ley. Y por último, se desarrolla, todo el acto tercero, el baile en casa de los marqueses de Butrón, y todavía hasta el final no ha empezado el drama, ni se sabe en qué consiste la acción.

Se ve el mundo por dentro, desfilan en

propios personajes, ya sean retratos satíricos, ya caricaturas atroces; pero todavía el público ignora qué va a dar de sí todo aquello, como no sea la exposición de figuras y la crítica de costumbres. Solo cuando ya hemos oído más de las dos terceras partes de la obra, es cuando Currita impulsa a su amante a que provoque un duelo, y viene a constituir el episodio o trama, lo que en la novela no es más que un incidente del principio.

Y ocurre más. Precisamente esa parte melodramática es la menos atractiva, porque el protagonista, que hasta esa hora no fué más que una mujer alegre, liviana e intrigante, aparece ya odiosa y repulsiva.

El epílogo viene a ser un pedregal, porque como el espectador no ha asistido a su conversión, ni ha podido ver cómo su conciencia fué purificada, se encuentra sorprendido por aquel cambio, difícil de explicar sin otros precedentes.

La última vez que la ve, Currita es va al teatro a los cinco días de morir, su amante y acabada de recibir la maldición de la madre de éste, tomando el acuerdo de enviar al Papa el dinero del premio de la lotería que ganó el infeliz muerto.

Pasado el entresaca se la encuentra enlutada y hecha una santita, pidiendo perdón a la pobre madre a la puerta de la ermita de Nuestra Señora de Regla. El remate, pues, sobre todo para el que no haya leído la novela, produce extrañeza y es del todo inexplicable bajo el aspecto dramático.

El efecto producido en el público fué muy vario. Hubo de una parte aplausos, murmulos al terminar cada acto; pero en otra parte reinó frialdad completa, con acentos de insinuaciones hostiles.

Por regla general se oyó con curiosidad siempre, con agrado a ratos, sobre todo el cuadro de los niños y el acto del baile, y con menos gusto el acto último y el epílogo.

La obra fué puesta en escena con gran lujo. La Sra. Tubau hizo una verdadera creación del papel de Currita, reveló una vez más su maravillosa facultad y la flexibilidad de su talento, y lució cuatro trajes riquísimos y de gusto exquisito. Las Sras. Alverá y Suárez estuvieron muy bien. Completaron el cuadro las otras damas, cuyo nombre no recordamos. El Sr. García Ortega mereció los aplausos que obtuvo y las llamadas a escena después del monólogo que precede al duelo. El Sr. Valero hizo un Diógenes incomparable; aquel carácter, interpretado por él, no parece de teatro, sino de la vida real. Mendigando estuvo admirable; el marqués de Villamón resultó de efecto contrario. Los demás actores interpretaron muy bien sus papeles respectivos, distinguiéndose el que hizo de tio Erasquillo.

La nueva producción del Sr. Palencia, a pesar de estas faltas que hemos apuntado como reflejo de lo que el público sentía o decía, es uno de los espectáculos más entretenidos que, de mucho tiempo acá, se han puesto en las tablas.

Los que asistan a él, pasarán un buen rato y tendrán ocasión de ver escenas muy graciosas, cuadros de mucho relieve, figuras muy cómicas y algunas puestas, si bien harto exagerada, de la vida del buen tono.

NOTICIAS DIRECTAS

NUEVA YORK

(POR EL CABLE)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

Mr. Taylor: escritos y conferencias.—Armamentos y defensas.—El Sr. Canalejas y varios cubanos.

Nueva York 5, 3'15 t. El New York Herald publica un nuevo escrito del ex ministro americano en Madrid Mr. Taylor, contestando a la carta del senador español Sr. Tomás y Salvañy, y relatando sus entrevistas con el mismo y con el Sr. Castelar, a cuyo ilustre tribuno atribuye las gestiones que dieron por resultado la promesa de las reformas hechas por el Sr. Cánovas del Castillo, resultado antes a no concederlas.

Mr. Taylor añade que la redacción de las citadas reformas resultó después una burla para todos.

El Journal publica también una entrevista celebrada con el mismo Mr. Taylor, en la que éste expuso su convencimiento de que el actual gobierno español se halla decidido a provocar un conflicto a los Estados Unidos, a pretexto de la cuestión cubana, y asegura que antes de la primavera entrante Cuba será libre mediante la intervención de la nación norteamericana.

El Herald, en su artículo de fondo, califica la conducta de Mr. Taylor como de un mal lacayo.

El World, a pesar de seguir una política antiespañola, también le censura.

Ha producido muy mala impresión que la Cámara de comercio de Nueva York, corporación eminentemente sensata y conservadora, haya acordado pedir al Congreso que aumente las fuerzas de artillería y las defensas de este puerto y de las costas.

El citado periódico New York Herald, al dar cuenta de una entrevista del Sr. Canalejas con ocho cubanos, dice que éstos le manifestaron que Cuba no acepta la autonomía; pero añadió que dichos individuos no representaban a la junta, sino a los antiguos autonomistas desengañados.

Después, al publicar sus nombres, resulta que eran Píera, Varona y otros de los más activos filibusteros y laborantes.

El Sr. Canalejas, que tuvo frases de energía protesta contra la conducta de Mr. Taylor, afirmó que España no renunciará a su soberanía sobre Cuba y protestó contra las insinuaciones de sus interlocutores acerca de la venta de la isla.

El Sr. Díaz Valero tiene indudablemente condiciones excepcionales de autor dramático y el porvenir le reserva envidiables y completos triunfos cuando en nuevas tentativas logre disciplinar un poco su fantasía.

Ricardo es un joven médico, casado con una mujer indigna de él, que le abandona por un amante para rodar después hasta lo más bajo por la pendiente del vicio.

Ricardo, al verse solo, seduce a una huérfana, a quien amaba hacia mucho tiempo. Fruto de estos amores es un niño. Ricardo abandona su fagueza presentando a su amante

como legítima esposa, y viven felices, en prosperidad creciente y sin que el mundo en que brillan conozca el secreto de su unión.

Entretanto, la fugitiva esposa de Ricardo sigue su vida de escándalo, hasta hacerse célebre en los lupanares y hospitales, donde se la distingue con el expresivo nombre de la Furia; pero harta de tanta abyección, decide apartarse del vicio y dignificar algo su vida dedicándose al cuidado de un hijo que tiene, pues sus meretricios amores no fueron estériles.

La miseria primero y una pelagrosa enfermedad del hijo después, deciden a la Furia a impetrar el socorro de Ricardo. Este niega al principio, pero cede ante el temor del escándalo.

No teniendo dinero a mano (pormenor que no se explica bien dada la brillante posición que alcanza el joven doctor), socorre éste con joyas de su mujer a su legítima esposa.

Notase, sin embargo, la falta de las alhajas, y Ricardo al ver que se acusa del robo de ellas a un santo baron amigo suyo, llamado D. Antonio, confiesa públicamente que tiene una querida y que se ha visto obligado a satisfacer con dichas alhajas exigencias pecuniarias de la dama en cuestión.

Esto produce el escándalo que es de suponer. La Furia, al llevarse las alhajas, tiene la desgracia de que no se las admitan en una casa de empeños; vuelve pues al domicilio de Ricardo por dinero contante y sonante.

El doctor ha dado orden de no recibir a nadie, y la Furia se ve frente a frente de Gabriela, la huérfana seducida por Ricardo y que goza cerca de éste los honores y consideraciones de esposa legítima.

Gabriela, sin embargo, socorre a la Furia, pero no tarda en estallar entre ellas una tempestad de reproches, a la que pone fin Ricardo arrojando de su casa a la Furia, a la mujer que de tal modo perturba la paz de su hogar.

Este esfuerzo le quebranta enormemente y muere a los pocos momentos víctima de un ataque al corazón.

La Furia pide amparo a la ley, Gabriela y su hijo se ven desposeídos de todo; y la Furia muere por el dolor de la pérdida de Ricardo.

LA MARSELLLESA

La anchurosa sala del teatro circo de París estaba anoche de tal modo llena de espectadores que difícilmente en teatro alguno se habrá visto tanto y tan distinguido público.

Acuérrase, como acudido todas las noches, en primer lugar porque la zarzuela es su espectáculo favorito y a él va cuando hay empresa y actores que como es debido se lo ofrecen, y porque ayer presentábase por vez primera la ocasión de oír declamar al ya célebre en Madrid tenor Casañas, que en extraordinarias ovaciones ha conseguido cantando primeramente la ópera Marina.

El anuncio de que anoche desempeñaría el aplaudido tenor el papel de Roulet de L'Isle en la popular obra de Ramos Carrón y el maestro Fernández Caballero, La marselesse, fué suficiente para que a las dos de la tarde no quedasen ya en el despacho localidades ni entradas que vender.

La obra ha sido cuidadosamente puesta en escena y alcanzó el brillante éxito que obtiene siempre que se obra en esta sala.

El Sr. Casañas canto su parte muy bien, como él canta, y declamó con acierto tal que varias veces fué interrumpido por los aplausos del público.

En el final del acto primero hizo alarde de la extensión y fuerza de su voz, y cuatro veces emitió, con facilidad extraordinaria, el sí sobregado, valiéndose grandísima oración.

Que era un tenor de primer orden ya lo sabíamos como ahora sabemos que el verdadero género lírico español cuenta, desde anoche, con un campeón de gran valer que ha de colocar la zarzuela a la altura que en sus mejores tiempos estuvo. Como que hoy todavía quien haga partituras tan buenas como las de aquellos tiempos y mejores que las de entonces.

Las señoras Fabra y Riutort fueron justamente aplaudidas y contribuyeron grandemente al éxito que se obra en esta sala.

El Sr. Gamero, sobre todo, interpretando el sacristán del primer acto admirablemente bien, tuvo que repetir la canción.

El Sr. Soler, ya lo tiene demostrado, es un excelente director de escena.

La orquesta, dirigida por el maestro don Narciso López, fué muy elogiada y aplaudida el notable trabajo de tan inteligente director.

Fulano de Tal.

MANDOS EN CUBA

El general Blanco ha teleografiado al gobierno de Madrid cuenta de los cargos que ha confiado a varios generales.

Según su cablegrama, el general Pando se ha encargado de la jefatura del estado mayor; el Sr. González Parrado, del mando de la división de la Habana; González Berdal, de la de Pinar del Río, y Aguirre, de la de Santa Clara.

El general Martínez (D. Felipe) ha sido nombrado jefe de la trocha de Júcaro a Morón; Valderrama, jefe de las zonas torca y cuarta de la provincia de la Habana; Ceballos, de la quinta y sexta de la misma provincia, y por último, el general Salcedo le ha confiado las fuerzas que operan bajo sus inmediatas órdenes.

NOTICIAS DE GUERRA

Ha sido destinado a la subinspección del sexto cuerpo el capitán de artillería D. José Royo de Diego.

Además de los 241 individuos de tropa que según nos telegrafía nuestro correspondiente en la Ciudad de Oádiz a Cuba, han embarcado también en el mismo buque otros 23 con destino a Puerto Rico.

Del puerto de Santander zarpó ayer tarde, con rumbo a la Gran Antilla, el Colón, llevando a bordo ocho oficiales y 1.600 individuos de tropa.

De éstos forman parte 200 soldados llegados de Bantón y que fueron los que produjeron el escándalo de que habló la prensa.

En la cuarta sesión del ministerio se celebró los preparativos para el traslado de los enfermos del hospital Militar de la calle de la Princesa al nuevo de Carabanchel.

Se ha dicho en estos días que el ministro de la Guerra está en tratos con una compañía de ferrocarriles para hacerse de una hermosa barraca de hierro, capaz para 40 camas, que destinaria para puesto de curación dentro de la capital, y en el cual recibirían con premura los debidos socorros los enfermos y heridos de la guarnición en casos de urgencia.

NOVEDADES

LO LEGAL Y LO JUSTO, drama en un prólogo y tres actos, original de D. Carlos Díaz Valero.

Había mucha curiosidad y no poco interés por conocer el éxito del drama anunciado.

El nombre del autor había trascendido a gran parte del público, numerosísimo y entusiasta en verdad, que llena desde hora muy temprana el popular teatro de la calle de Toledo.

Desde que el autor era un joven y distinguidísimo abogado, notable ya por su elocuencia en los estrados judiciales, y unánimemente conocido y estimado en las vicinidades del teatro donde iban a ser juzgadas las primicias de su ingenio dramático. Además, el título de la obra, sugestivo y con vistas al código, anunciaba desde luego una tesis jurídica muy abonada para servir de estudio a tan buen lealista, y de motivos a intensos y conmovedores conflictos de la pasión.

Todo ello, pues, contribuyó a que el teatro se viera concurridísimo y a que se hicieran, respecto al drama, los más lisonjeros pronósticos.

Acertaron en todo los augurs: el éxito correspondió a las esperanzas concebidas y aún sobrepuestas en porción no escasa.

Desde el prólogo el público aplaudió al autor, el cual discretamente pidió que se respetara su incógnita hasta el final de la obra. Esto no obstante, en el trascurso de algunas escenas y al final de cada acto, insistió el público en su empeño y, por último, el Sr. Díaz Valero vióse obligado a salir repetidas veces a escena entre el estruendo de ovaciones formidables.

La obra se resiente de una forzosa inexperiencia y de una exuberancia retórica que atenúa en gran parte la emoción estética producida por escenas bien concebidas, frecuentes en el nuevo drama; pero a despecho de estos lunares y de algunas inverosimilitudes harto notorias, la acción consigue interesar y el lenguaje abunda en pensamientos hermosos y en frases de castiza elegancia.

El Sr. Díaz Valero tiene indudablemente condiciones excepcionales de autor dramático y el porvenir le reserva envidiables y completos triunfos cuando en nuevas tentativas logre disciplinar un poco su fantasía.

Ricardo es un joven médico, casado con una mujer indigna de él, que le abandona por un amante para rodar después hasta lo más bajo por la pendiente del vicio.

Ricardo, al verse solo, seduce a una huérfana, a quien amaba hacia mucho tiempo. Fruto de estos amores es un niño. Ricardo abandona su fagueza presentando a su amante

como legítima esposa, y viven felices, en prosperidad creciente y sin que el mundo en que brillan conozca el secreto de su unión.

Entretanto, la fugitiva esposa de Ricardo sigue su vida de escándalo, hasta hacerse célebre en los lupanares y hospitales, donde se la distingue con el expresivo nombre de la Furia; pero harta de tanta abyección, decide apartarse del vicio y dignificar algo su vida dedicándose al cuidado de un hijo que tiene, pues sus meretricios amores no fueron estériles.

La miseria primero y una pelagrosa enfermedad del hijo después, deciden a la Furia a impetrar el socorro de Ricardo. Este niega al principio, pero cede ante el temor del escándalo.

No teniendo dinero a mano (pormenor que no se explica bien dada la brillante posición que alcanza el joven doctor), socorre éste con joyas de su mujer a su legítima esposa.

Notase, sin embargo, la falta de las alhajas, y Ricardo al ver que se acusa del robo de ellas a un santo baron amigo suyo, llamado D. Antonio, confiesa públicamente que tiene una querida y que se ha visto obligado a satisfacer con dichas alhajas exigencias pecuniarias de la dama en cuestión.

Esto produce el escándalo que es de suponer. La Furia, al llevarse las alhajas, tiene la desgracia de que no se las admitan en una casa de empeños; vuelve pues al domicilio de Ricardo por dinero contante y sonante.

El doctor ha dado orden de no recibir a nadie, y la Furia se ve frente a frente de Gabriela, la huérfana seducida por Ricardo y que goza cerca de éste los honores y consideraciones de esposa legítima.

Gabriela, sin embargo, socorre a la Furia, pero no tarda en estallar entre ellas una tempestad de reproches, a la que pone fin Ricardo arrojando de su casa a la Furia, a la mujer que de tal modo perturba la paz de su hogar.

Este esfuerzo le quebranta enormemente y mu

